We Effect en Paraguay

1996 - 2019

WE EFFECT

We Effect en Paraguay

1996 - 2019

Historias de cooperación mutua para aportar a un mundo justo y sostenible, libre de pobreza, con igualdad de género

We Effect en Paraguay: 1996 - 2019
Historias de cooperación mutua para aportar a un mundo justo y sostenible, libre de pobreza, con igualdad de género

@We Effect Paraguay

Elaboración
Myrian González Vera y
Quintín Riquelme
Centro de Documentación y Estudios (CDE)

Edición de textos y fotografías
Rosa Palazón

Portada
Verónica Brizuela, Cobañados 2012.
Foto **Linn Begbrandt**

Diseño
Celeste Prieto

Imprenta
AGR SA

Impresión de 200 ejemplares
Febrero, 2020
Paraguay

Presentación 7

Introducción 9

La situación sociopolítica y económica del Paraguay 10

We Effect: ¿Qué hace, qué metas se propone? 12

Los años de trabajo en Paraguay: 1996 - 2019 14

Comenzando el trabajo con las cooperativas de producción 14

La vivienda por ayuda mutua: Una experiencia colectiva 15

Los cuidados compartidos entre la familia, el Estado y las organizaciones 15

El apoyo y compromiso de Eduardo Cantos 15

Las líneas estratégicas de We Effect 17

Fortalecerse para actuar 17

Tesa pe'a, o ampliar mirada a través de la formación y capacitación 18

Desarrollo rural sostenible con enfoque agroecológico para cultivar la tierra con respeto y producir comida sana 19

Las organizaciones sociales con las cuales trabajó We Effect en Paraguay 21

En las luchas la gente se une con mayor fuerza 24

Experiencias para compartir: Organizarse, articularse, demandar e incidir 27

Coordinadora de Emprendimientos Asociativos Rurales Departamentales (CEARD) 27

Isidro Velázquez: «Tengo un sueño, que la generación joven pueda interpretar cuál es su origen» 30

Central de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua del Paraguay (CCVAMP) 33

Zulma Rojas: «Lo que reivindicamos es que la vivienda es un derecho, no una mercancía» 34

Coordinadora General de Organizaciones Sociales y Comunitarias de los Bañados (Cobañados) 37

Stella Maris Vázquez: «Siempre tuve esas ganas de ayudar y sabía que tenía que organizarme» 40

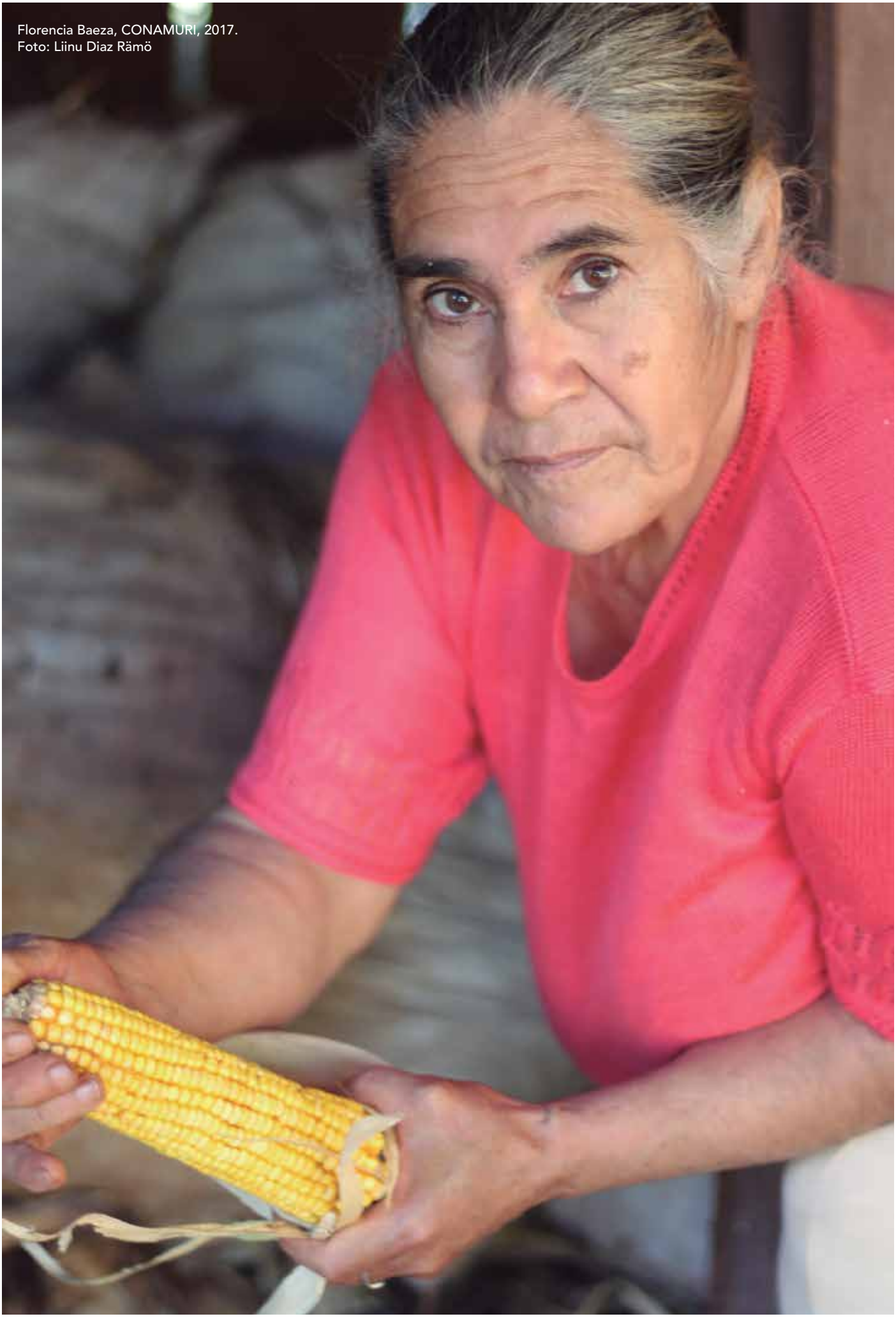
La Mesa de Articulación Indígena del Paraguay (MAIPY) 42

Dionisio Gómez: «Tenemos una visión y una meta, sabemos hacia dónde debemos caminar» 46

Principales logros de We Effect y las organizaciones contrapartes 49

La sostenibilidad y la articulación como desafíos para continuar avanzando 51

Cerrando el ciclo en Paraguay 54



Florencia Baeza, CONAMURI, 2017.
Foto: Liinu Diaz Rämö

Presentación

Héctor Benítez y Catalino Martínez, CEARD, 2019. Foto: Mohanda Sánchez

Desde We Effect combatimos la pobreza apoyando y capacitando a las personas para que transformen sus vidas y reclamen sus derechos humanos. Trabajamos principalmente con personas dedicadas a la agricultura de pequeña escala en el ámbito campesino e indígena y con cooperativas de vivienda, y así estamos llegando a millones de personas.

Fundada en Suecia, en 1958, We Effect es una organización originada desde el movimiento cooperativo sueco, hoy su sede principal está en Suecia y es la organización de desarrollo cooperativo más grande del mundo.

Contamos con más de 60 organizaciones en nuestra membresía —la mayor parte, empresas cooperativas— y operamos en más de 20 países en Asia, África del Este y del Sur, Europa y América Latina.

Nuestra visión es **un mundo justo y sostenible, libre de pobreza**. Por lo tanto, trabajamos en países con altos niveles de pobreza y grandes desigualdades.

Este material presenta nuestro paso por el Paraguay, donde trabajamos desde 1996 hasta fines de 2019. Durante este tiempo, junto a diversas organizaciones campesinas, indígenas, de mujeres y cooperativas, hemos emprendido acciones conjuntas y articulado esfuerzos para avanzar en la lucha por los derechos, por la igualdad y la justicia social. En las siguientes páginas, contamos esta historia compartida.

We Effect, Asunción, febrero de 2020.

Miguel Ortíz, María Saavedra y Mirian Bogado.
Foto: archivo COBAÑADOS

Introducción

Este documento recupera la historia de cooperación de We Effect en Paraguay junto a organizaciones sociales y populares con las cuales compartió 23 años de trabajo. Surgió de la iniciativa de sistematizar las experiencias del camino andado, presentando las visiones y opiniones de las y los principales referentes de las organizaciones campesinas, indígenas y populares con las que We Effect desarrolló sus actividades, y pretende constituirse en un material para la reflexión, aprendizaje colectivo y difusión del quehacer de la organización y sus contrapartes aliadas en el marco de la cooperación internacional.

El abordaje de la sistematización posibilita dar cuenta de la realidad y la particularidad de la experiencia mediante el ordenamiento y la reconstrucción de los procesos vividos, buscando realizar una interpretación crítica de la experiencia, explicitar la lógica del proceso y los factores intervinientes. El relato de la historia se va armando a partir de la llegada de We Effect al Paraguay, las líneas estratégicas implementadas con las organizaciones con las cuales trabajó, las conquistas logradas; posteriormente, se presenta más detalladamente una descripción de cuatro de ellas: la Coordinadora de Emprendimientos Asociativos Rurales Departamentales (CEARD), la Central de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua del Paraguay (CCVAMP), la Coordinadora de Organizaciones Sociales y Comunitarias de los Bañados de Asunción (Cobañados) y la Mesa de Articulación Indígena del Paraguay (MAIPY). Además, incluye cuatro historias de vida, elegidas de entre tantas personas comprometidas socialmente en las organizaciones que aportaron con sus luchas, demandas y acciones de incidencia para construir «un mundo justo y sostenible, libre de pobreza».

Para iniciar este recorrido histórico se presenta un breve panorama del contexto nacional dentro del cual se implementó el trabajo de We Effect en Paraguay, dado que ningún proyecto que pretende transformar situaciones sociales puede desconocer las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales bajo las cuales se desarrollan las actividades. Las imágenes que acompañan el texto completan la construcción de la historia de We Effect y las organizaciones con las cuales emprendió acciones sociales y políticas de relevancia, en el marco del respeto a la autonomía de cada una de ellas, tal como lo señala un dirigente de la CEARD:

Hice la comparación con las otras agencias que hay y vi que ellos te dan la absoluta libertad para expresar lo que sentís; te consideran como socio y te permiten hablar como queres, te dan la oportunidad para que te sientes a debatir los errores, las debilidades y cómo convertirlas en fortaleza. Esas son las cosas que rescato.

El resultado es este material para la memoria, construida por integrantes de las organizaciones. A ellas pues nuestro reconocimiento.

La situación sociopolítica y económica del Paraguay

La caída de la dictadura del régimen militar del Gral. Alfredo Stroessner Matiauda en febrero de 1989, marcó el inicio de una época política y social en el Paraguay en la cual las libertades públicas y la democracia pasaron a formar parte del discurso cotidiano de las autoridades. En 1991 se realizaron las primeras elecciones municipales para elegir intendentes en más de 200 ciudades de todo el país. En 1992 se consagró una nueva Constitución de la República nacida de una Convención Nacional Constituyente, cuyos representantes fueron electos y electas en elecciones libres. Desde entonces gran parte de la población paraguaya logró hacer uso de sus derechos ciudadanos y de construir organizaciones sociales para la defensa de sus intereses.

En el caso del mundo campesino, la apertura política significó la exteriorización de los reclamos por tierra, producción, mercado, entre otros. Se formaron numerosas organizaciones que generaron un gran movimiento de lucha por la conquista de la tierra. Las organizaciones articuladas en coordinaciones zonales, regionales y nacionales, comenzaron a presionar al gobierno y a los terratenientes con ocupaciones y con movilizaciones, constituyéndose en la vanguardia del movimiento social de los años noventa.

Si colocamos en la balanza, por un lado a la agricultura familiar campesina y por el otro, a la agricultura empresarial, vemos que hasta 1990 la agricultura campesina tenía un peso mucho mayor en la generación de ingresos al país. A partir de la década de 1990, la relación se invierte. Y esta inversión se produjo en el marco de las políticas neoliberales implantadas desde la década de 1980, en las que el capital financiero especulativo comenzó a primar sobre el productivo. Con esta nueva orientación en el uso del capital, quedaron marginadas las actividades que no reportan altos rendimientos, como el caso de la producción agrícola en pequeñas fincas y sobre todo aquellas que priorizan la producción de alimentos. En este marco, también el Estado disminuyó su participación en las actividades productivas, dejando el campo libre a la intervención privada (Rubio, 2001).[1]

Desde el año 2000, en la mayoría de los países del Cono Sur y de América Latina, la agricultura en pequeñas fincas comenzó a sentir el avance de la agricultura empresarial y el abandono de las políticas públicas agrarias. En Paraguay el retroceso se produjo desde finales de la década de 1990, y en la actualidad la agricultura campesina ha perdido su rol como principal actor productivo.

Los gráficos 1 y 2 muestran la acelerada disminución de la superficie sembrada por la Agricultura Familiar Campesina. Conforme a datos del Censo Agropecuario Nacional (CAN) 2008, en ese año, el 23% de la superficie sembrada en todo el país le correspondía a este sector; en cambio, según el Ministerio de Agricultura y Ganadería

1 «La agricultura latinoamericana. Una década de subordinación excluyente», en Revista Nueva Sociedad Buenos Aires N° 174, julio-agosto 2001). https://www.nuso.org/articulo/la-agricultura-latinoamericana-una-decada-de-subordinacion-excluyente/

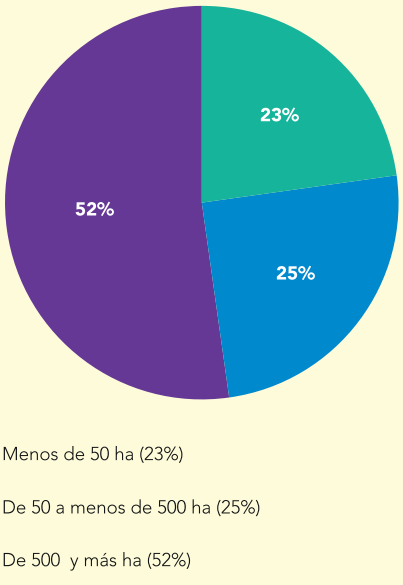
(MAG), en 2016 solo el 7% del total de área sembrada corresponde a dicho sector. En estos gráficos se observan cómo el proceso de concentración de tierras y producción en manos del latifundio ha desplazado al campesinado de su rol de productores de alimentos, además obstruye las posibilidades del campesinado para acceder a la tierra, condición para garantizar el derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria de un pueblo.

Si en la década de los noventa el acceso a la tierra y la reforma agraria eran los dos principales reclamos del campesinado, a partir del 2000 se abrió otro frente de lucha y de movilización, debido a la expansión de la agricultura empresarial con la soja como el principal rubro. Desde entonces el campesinado comenzó a sufrir los efectos del avance de la agricultura empresarial que redujo red su capacidad de producción y de reproducción. La emigración y el endeudamiento son las consecuencias más graves de este nuevo escenario para la agricultura campesina.

A pesar de que la Agricultura Familiar Campesina está siendo subsumida por la agricultura empresarial, la misma no pierde su visibilidad y su importancia; sigue siendo sostenida por las propias organizaciones campesinas nacionales e internacionales, por profesionales independientes, por instituciones nacionales e internacionales y por otros actores sociales y políticos.

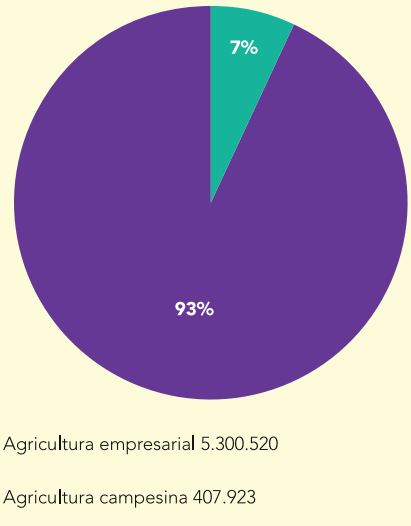
En el marco de este contexto de progresivo deterioro de la agricultura campesina en Paraguay se insertó We Effect en 1996, con el objetivo de generar alternativas a través de sus principales líneas de cooperación.

Gráfico 1.
Áreas cultivadas por tipo de agricultura 2008



Fuente elaboración propia en base al Censo Agropecuario Nacional 2008.

Gráfico 2
Agricultura empresarial y campesina 2016



Fuente elaboración propia en base al documento Síntesis de la Producción Agropecuaria 2016 del MAG.

Francisca Romero, CEARD, 2013. Foto: Joel Mörner

We Effect: ¿Qué hace, qué metas se propone?

We Effect es una organización para el desarrollo, sin afiliación política ni religiosa, establecida en 1958 por organizaciones cooperativas suecas con la visión de «promover un mundo sostenible y justo, libre de pobreza». Su misión es fortalecer la capacidad de organizaciones democráticas y de membresía para posibilitar que mujeres y hombres de escasos recursos puedan mejorar sus condiciones de vida, defender sus derechos y contribuir a una sociedad más justa.

We Effect suscribe a los valores cooperativos de ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad y trabaja con aquellas organizaciones que las practican y promueven. El apoyo está dirigido principalmente a organizaciones del sector de la economía social y solidaria que asocian y representan a grupos de base en diferentes zonas de cada país y a organizaciones técnicas especializadas en las temáticas que promueve.

Es una organización descentralizada, con oficinas regionales en América Latina, Europa, Asia, África Oriental y Sur. Su presencia en América Latina data de 1984, en ese entonces llamado Centro Cooperativo Sueco (SCC, por sus siglas en inglés). Actualmente coopera con socios locales en siete países de la región: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Paraguay y Bolivia. En línea con sus objetivos estratégicos en América Latina, We Effect implementa dos programas basados en sus ejes temáticos principales: a) Programa de Desarrollo Rural: Sembrando Igualdad, y b) Vivienda y Hábitat adecuado, asumiendo como ejes principales el enfoque basado en derechos y la promoción de garantías fundamentales como el derecho a la tierra y el territorio, derecho a la alimentación, derecho a la justicia económica, derecho a una vivienda y hábitat, iguales derechos para mujeres y el derecho a un ambiente seguro y sano, en equilibrio ecológico.

A partir de la realización de distintos estudios durante los años 1994 y 1995, We Effect inicia su cooperación en Paraguay a fines de 1996.

Adriano Ozuna, MAIPY, 2019.
Foto: Luis Vera

Los años de trabajo en Paraguay: 1996 - 2019

We Effect inicia su trabajo en Paraguay en 1996 bajo la coordinación de Eduardo Cantos. Varios fueron los testimonios que resaltaron la importancia del apoyo de We Effect:

La cooperación sueca coincidió con la tarea fundamental de las organizaciones campesinas en el tema de la visibilidad de la reforma agraria, eso se ve, se siente. (Luis Aguayo, MCNOC).

Nuestro trabajo iba en el mismo sentido hacia lo que ellos querían, dar mayor participación a las mujeres. (Ángel Giménez, ONAC)

Recibimos muchas capacitaciones de técnicos preparados que venían de Uruguay, de Chile, de Europa; de acá de Paraguay se contrataba técnicos de primer nivel para nuestras preparaciones. (Fidelino Sánchez, FECOPROD).

Nosotros tenemos capital humano dentro de la CEARD y ese gasto que hacen por nosotros no debe ser en vano, mi sueño es continuar el trabajo que venimos haciendo. (Gladys Said, CEARD).

We Effect tenía esa fortaleza de caminar al lado de las organizaciones y hacia donde las organizaciones iban marchando. Un compromiso social, político con la sociedad y ese compromiso marcaba muchas de las acciones. (Salustiana Caballero, Demoinfo).

En los últimos años We Effect mantuvo su apoyo y cooperación a cinco organizaciones: CEARD, CCVAMP, COBAÑADOS, MAIPY y CDE. En 2017, debido a razones internas de la organización relacionadas con sus propias capacidades y posibilidades de financiamiento en la región, decidió el retiro de su cooperación en Paraguay en un plazo de dos años, que se cumplieron a fines de 2019.

COMENZANDO EL TRABAJO CON LAS COOPERATIVAS DE PRODUCCIÓN

La primera experiencia de cooperación fue con la Federación de Cooperativas de la Producción (FECOPROD), una de las organizaciones cooperativas más grandes del país. La cooperación en sus inicios priorizaba a las cooperativas que nucleaban a productores de pequeñas fincas, siendo FECOPROD más bien un instrumento de desarrollo del proyecto; We Effect apoyó a esta cooperativa en la elaboración de un Plan Estratégico para cinco años, destinó recursos para capacitar a sus dirigentes y para realizar estudios de factibilidad respondiendo a las demandas de las cooperativas. La otra organización con la que trabajó en los primeros años de presencia en Paraguay fue la Organización Nacional Campesina (ONAC), una nucleación campesina de carácter gremial integrada por familias agricultoras de pequeñas fincas de varios departamentos del país.

En 1998 su apoyo continúa con los sectores agropecuarios y financieros, así como mediante actividades con jóvenes y mujeres cooperativistas. A nivel agropecuario prosiguió su acompañamiento a familias campesinas del Este del país, incorporando actividades en cuatro pequeñas cooperativas campesinas de la Región Oriental y en una federación de comunidades indígenas del Chaco Central. En el sector financiero,

inició un proyecto con la Central Nacional de Cooperativas (Credicoop Ltda.) para la mejora de la gestión de ahorro y crédito. A nivel juvenil apoyó la promoción y capacitación de comités juveniles en las distintas cooperativas y su coordinación e intercambio a través de una coordinadora juvenil existente, la COONAJUCOOP. En cuanto a la perspectiva de género, apoyó al Comité Mujer de la Confederación Paraguaya de Cooperativas (CONPACOOP), en sus acciones de sensibilización y capacitación para mejorar la participación de las mujeres en los órganos de dirección de las cooperativas.

LA VIVIENDA POR AYUDA MUTUA: UNA EXPERIENCIA COLECTIVA

En 1998 We Effect acordó con el Comité de Iglesias para Ayudas de Emergencias (CIPAE) la posibilidad de iniciar un proceso de expansión de un modelo cooperativo de viviendas. El acuerdo consistía en replicar en Paraguay el modelo desarrollado por la Federación Uruguaya de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua (FUCVAM), para el acceso a una vivienda digna a través de un modelo cooperativo de ayuda mutua y de propiedad colectiva. En 1999 se inicia un proyecto piloto de vivienda, con la participación del CIPAE, la FUCVAM y We Effect, con la idea de que en Paraguay las cooperativas de viviendas constituyan un camino alternativo para la solución de la problemática habitacional de los sectores populares. Desde entonces We Effect comienza a expandir su cooperación con otras organizaciones sociales campesinas, indígenas y populares.

LOS CUIDADOS COMPARTIDOS ENTRE LA FAMILIA, EL ESTADO Y LAS ORGANIZACIONES

En los últimos cinco años, We Effect, junto a sus organizaciones contrapartes, incorpora entre sus ejes temáticos la economía de cuidado, partiendo de la premisa de que la «carga de cuidados explica una gran parte de la situación de desigualdad que viven mujeres y niñas, les limita en la generación de ingresos, acceso a la tierra y ahorro, el estudio y la recreación, la salud y la inclusión en los sistemas formales de protección social. También limita su participación política y organizativa»[2]. Es así que promueve la Plataforma Pro Cuidados que, en Paraguay, fue implementada por el Centro de Documentación y Estudios (CDE) junto a nueve organizaciones sociales y comunitarias, que buscan instalar inicativas colectivas de cuidado en las comunidades.

Eduardo Cantos, 2016.
Foto: Luis Vera

EL APOYO Y COMPROMISO DE EDUARDO CANTOS

La historia de We Effect en Paraguay no puede contarse sin Eduardo Cantos, pues él fue el coordinador desde que se instaló la oficina en 1996, hasta setiembre de 2017, año en que se tomó la decisión institucional de cerrar la cooperación en Paraguay en 2019. Eduardo ya no pudo acompañar los últimos dos años de trabajo por razones de salud. Sin embargo, su presencia y el reconocimiento de todo el apoyo que prestó a las organizaciones con las cuales We Effect

[2] We Effect (s.f.). La economía del cuidado. Disponible en: https://latin.weeffect.org/materiales/

trabajó, está presente en cada una de las entrevistas realizada a activistas y líderes, mujeres y hombres de esas nucleaciones sociales. Dicen Perla Álvarez y Alicia Amarilla, de la Conamuri, que

Lo que Eduardo hizo y trató de llevar e impulsar acá en Paraguay es la articulación de las organizaciones. Trató que todo se comparta, agrupándolas, todos los campesinos, indígenas; agrupar y tratar de buscar, solucionar algunas cosas, hacerse sentir en las movilizaciones, en los espacios de decisiones, en los espacios políticos.

Eduardo es ingeniero agrónomo, nació en Uruguay y llegó al Paraguay con un contrato de dos años y, sin embargo, lleva más 20 años viviendo en el país. Con su familia tomó la decisión de quedarse; su esposa es docente y junto a sus hijos prefirieron establecerse en Paraguay, pero también tuvo responsabilidades simultáneas en Brasil y Bolivia. Antes de venir, en Uruguay trabajaba en proyectos cooperativistas y asesoraba en programas de PYMES. Su compromiso y responsabilidad con la lucha social y por la igualdad son reconocidos por toda la gente que lo conoció y trabajó con él:

En el barrio, Eduardo Cantos le llegó a conocer a todos, porque como dice el compañero, se paseó por todo Yukyty, se paseó siempre en muchísimas oportunidades y él detrás de la gente (Cobañados).

Eduardo participó como coordinador con un sistema de trabajar bien de cerca. Nos visitaba muchas veces, recorríamos las zonas, mucho asesoramiento dio con toda su experiencia, muy de cerca trabajamos con él, llegaba a las comunidades. Fue un trabajo muy armonioso, dicen integrantes de la CEARD.

Su afinada visión política le permitió generar creaciones importantes en el ámbito de las organizaciones sociales, como, por ejemplo, la Mesa de Articulación Indígena del Paraguay (MAIPY), una acción estratégica para que las organizaciones indígenas se aglutinen en su propia organización.

Otra creación fue la Coordinadora de Emprendimientos Asociativos Rurales Departamentales (CEARD), donde la mirada estaba puesta en lograr la articulación entre lo gremial y el pensamiento político, utopías de proyección vanguardista para esos tiempos. Referentes de esas organizaciones dicen:

No podemos decir que fue Eduardo el que impulsó eso, fueron planteamientos nuestros, de las organizaciones, pero que él supo leer y proponer el acompañamiento, tanto financieramente como políticamente también. Lo que con Eduardo nosotros teníamos todo el tiempo era ese acompañamiento político y técnico, además del financiero.

A él se lo identifica como una persona de alto compromiso con las luchas sociales. No sólo en el ejercicio de su trabajo como coordinador de una organización de cooperación, sino como alguien convencido de que, solamente luchando, reclamando y proponiendo se puede avanzar en la idea de un mundo exento de pobreza. Compartió con pasión cada minuto de trabajo con las organizaciones, en cada reunión, en cada taller de formación, de planificación, de análisis y de evaluación. Aprendió también a reconocer que las diferencias culturales enriquecen los conocimientos y la sabiduría de cada persona. Su esposa, Alicia cuenta que:

Él quería mucho a Paraguay y a la gente de acá. Socialmente él estuvo muy comprometido con la gente y un gran compromiso con todo lo que hizo. Eduardo fue eso, él nunca pudo dejar de ser político, y en realidad estaba orgulloso de eso, porque decía que podía concretar o pudo haber concretado muchas de esas ideas y no todas como él quería o como había pensado, él estaba convencido de que estaba haciendo algo revolucionario, que estaba haciendo un camino importante, y es eso lo que lo mantenía siempre con muchas ganas.

Eduardo, es sin dudas, un imprescindible.

Centro Infantil Yukyty, COBAÑADOS, 2014. Foto: Emilio Sanabria

Las líneas estratégicas de We Effect

Las líneas estratégicas priorizadas por We Effect para el trabajo que realizó junto a las organizaciones sociales paraguayas fueron: 1) el fortalecimiento institucional con énfasis en el desarrollo de capacidades, 2) los modelos de desarrollo rural sostenible basados en sistemas de producción con enfoque agroecológico, 3) la articulación para la incidencia, 4) la promoción del modelo de cooperativas por ayuda mutua y 5) promoción de la igualdad de derecho entre mujeres y hombres, con enfoque en la economía del cuidado.

FORTALECERSE PARA ACTUAR

El fortalecimiento institucional de las organizaciones con las cuales trabajó We Effect les permitió mejorar su funcionalidad, al contar con infraestructura como oficinas, equipamiento y con recursos humanos básicos. Con la institucionalidad fortalecida, las organizaciones pudieron mejorar su capacidad de gestión, de exigibilidad, de movilización y de elaboración de propuestas para las instituciones públicas:

A las cooperativas de viviendas, We Effect las acompañó durante el proceso de constitución y de reconocimiento ante las instancias correspondientes, así como en su posterior

mantenimiento y funcionamiento regular como cooperativas. A las organizaciones campesinas e indígenas les facilitó su expansión y crecimiento con la llegada a las bases en distintos departamentos del país. Este aporte es uno de los más valorados por las organizaciones. Al respecto, Luis Aguayo, referente de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC) comentó:

Se les apoyó en el fortalecimiento de su capacidad de gestión, la gente acude al local para realizar sus gestiones y cuando tiene algún problema. También les dio mayor visibilidad, presencia pública y política e intervención en la problemática agraria y sobre todo en la temática del país.

Otro aspecto importante logrado a partir del fortalecimiento organizativo es la documentación de las organizaciones, es decir, contar con un registro de las actividades realizadas: *Asegurada una burocracia mínima se asegura también la documentación, que antes no teníamos*, agregó Luis Aguayo. Otro referente de la organización, Ángel Giménez, completó la idea:

La organización creció bastante en cantidad de socios y socias, hay muchos compañeros y compañeras que pueden decir ahora soy ciudadano, ciudadana. Ganamos mayor espacio en estos 15 años, fortalecimos relaciones con otras organizaciones, con otros compañeros, aunque no estén en la misma línea que nosotros, por lo menos conversamos y eso es importante. También ante el gobierno que sea, nuestra organización es conocida ahora. Después, tenemos sistematizadas nuestras actividades como actas, reuniones, asociados, está todo en la computadora. Nosotros antes no teníamos ni computadora. En la oficina le tenemos a alguien, antes no teníamos. En los 11 departamentos donde estamos hay un referente, ésa es una fortaleza para nosotros.

We Effect también apostó a colaborar en el fortalecimiento de organizaciones de mujeres, como la Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI). Así lo cuenta Alicia Amarilla, una de las dirigentes:

La cooperación nos ayudó a instalarnos en el conjunto de las demás organizaciones de mujeres campesinas e indígenas también. Yo creo que antes, la visibilización de las mujeres campesinas e indígenas prácticamente era escasísima. Hoy casi todas las mujeres líderes indígenas y campesinas pasaron por nuestra organización, a nivel internacional, muchísimas. Eso no significa que no haya habido otros esfuerzos y otras organizaciones, pero de carácter nacional creo que no y eso fue gracias al apoyo que recibimos de We Effect que nos permitió hacer nuestra escuela de formación.

Perla Álvarez, otra de las dirigentes consultadas, explicó:

Hemos apostado muchísimo a la formación político ideológica, y también en el tema de visibilizar las demandas de las mujeres campesinas e indígenas y de colocar temas de actualidad en la sociedad, como las semillas nativas y la agroecología. Por otro lado, la cooperación nos permitió ser autónomas, a pesar de tener dependencia económica hemos desarrollado una autonomía política, yo creo que sin precedentes.

TESA PE'A, O AMPLIAR LA MIRADA A TRAVÉS DE LA FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN

La traducción literal de la expresión guaraní *tesa pe'a* es abrir los ojos; en contexto significa ampliar la mirada interpretativa y aprender. La capacitación para integrantes de las organizaciones fue uno de los esfuerzos que sirvió como pilar fundamental del fortalecimiento de las organizaciones. Entre los principales ejes temáticos desarrollados en los diversos talleres de formación se pueden citar:

Equidad e igualdad de género posibilitó en las organizaciones:

Integrantes de MAIPY, 2019. Foto: Luis Vera

- Procesos de concientización de dirigentes, socias y socios.
- Igualdad de oportunidades en la participación.
- Que las mujeres activistas y líderes fortalezcan su identidad, su participación y relacionamiento con las instituciones públicas y privadas.

Para el desarrollo de este eje temático, We Effect contó, desde 2006, con el trabajo del Centro de Documentación y Estudios (CDE), que promovió la formación en igualdad de derechos para mujeres y hombres, ciudadanía y derechos, participación social y política, economía solidaria, feminista y de cuidado, así como en políticas públicas para la igualdad de género, entre otros temas.

Escuelas de formación: Junto a COCIP, CONAMURI, CEARD y CCVAMP, We Effect apoyó la creación de escuelas de Formación Política para jóvenes de todas las organizaciones y también escuelas específicas para mujeres.

Gestión administrativa: La formación y asistencia técnica en el manejo de fondos de las organizaciones posibilitó que activistas aprendan sobre el manejo de recursos y sepan controlar los gastos y exigir transparencia. *«Queda una sólida base en las organizaciones»* han señalado referentes de las organizaciones.

Para las cooperativas los dos componentes centrales de la capacitación fueron el cooperativismo como sistema de organización social y productiva, y en lo específico, el modelo cooperativo de acceso a una vivienda, que tiene componentes definidos como la propiedad colectiva, la ayuda mutua, la autogestión y la democracia directa.

DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE CON ENFOQUE AGROECOLÓGICO PARA CULTIVAR LA TIERRA CON RESPETO Y PRODUCIR COMIDA SANA

El modelo de desarrollo rural sostenible con enfoque agroecológico es una estrategia que ha utilizado diversas modalidades metodológicas; las principales fueron la de campesino a campesino y la agregación de valor y comercialización cooperativa/asociativa hacia mercados locales y alternativos. Las ferias locales son uno de los resultados visibles de la promoción de

Cultivos agroecológicos para la soberanía y seguridad alimentaria, CEARD, 2019. Foto: Luis Vera

la producción agroecológica, procesos que fueron explicados de la siguiente manera:

Nosotros formamos un grupo de promotores, nos fuimos a Bolivia a capacitarnos, esa metodología adoptamos y vinimos a implementarla acá. Nos visitamos en la finca y en esas visitas muchas cosas aprendés de tus compañeros (…) trabajamos también con las señoras, hicimos huerta, trabajamos en mingas, intercambiamos plantines, plantas medicinales, semillas, hacemos lombricultura, fortalecemos las gallinerías y hacemos transformación de los productos en alimentos, conservas, envasados, entre otros. (CEARD, Concepción).

Un componente transversal a todo el proceso de formación fue el intercambio**.** La visita y socialización de experiencias fueron parte de todo el proceso de formación y de aprendizajes; activistas y dirigentes participaban de pasantías realizadas en otras organizaciones y experiencias de trabajo, tanto a nivel nacional e internacional. Los conocimientos y las capacidades adquiridas fueron replicados por los y las participantes en sus respectivas organizaciones. Sobre estas experiencias, Ángel Giménez, de la ONAC, cuenta que:

Por ejemplo, nos fuimos a una gira por Misiones y Corrientes, en Argentina. Ahí es un poco similar a nuestra cultura. La intención fue ir a visitar las ferias permanentes de los compañeros y compañeras productores y productoras. De ese tipo de experiencias conversamos con los compañeros acá. Planteamos a los gobiernos, por ejemplo, la instalación de invernaderos y llegamos a conseguir algunos.

Las organizaciones sociales con las cuales trabajó We Effect en Paraguay

Uno de los aportes más relevantes al Paraguay es haber apostado a trabajar con organizaciones sociales representativas de diversos sectores (campesinos, urbanos, indígenas, cooperativas y de mujeres) que tenían una trayectoria de lucha social comprometida, aun cuando muchas de ellas no tenían una estructura institucional fortalecida, requisito siempre exigido para otros ámbitos de la cooperación internacional.

Las organizaciones con las cuales trabajó We Effect en Paraguay son:

La Federación de Cooperativas de Producción (FECOPROD). Institución gremial de segundo piso, fundada en agosto de 1975. Está constituida por 34 cooperativas de producción y tiene como objetivos la defensa gremial proactiva, la formación y el apoyo técnico de las cooperativas de base. Las cooperativas socias realizan la producción, transformación y comercialización en sus bases, la FECOPROD realiza las gestiones técnicas y políticas para facilitar dichas acciones. Fue la primera organización apoyada por We Effect en Paraguay y lo hizo hasta el año 2012.

La Organización Nacional Campesina (ONAC). Es una organización campesina gremial fundada en 1985 por ex líderes de las Ligas Agrarias. Su principio está enmarcado dentro del pensamiento humanista cristiano. Recibió cooperación de We Effect desde 1999 para capacitación de líderes en todo el país y para capacitación departamental a mujeres y jóvenes. La cooperación se dio durante 14 años, fue la primera organización gremial campesina apoyada por We Effect en Paraguay.

La **Central Nacional de Cooperativas (CREDICOOP)**. Fue creada en el año 1973 con el objetivo de proveer servicios e instrumentos financieros y transaccionales orientados al fortalecimiento, sostenibilidad y competitividad de las cooperativas, aplicando criterios de seguridad, optimización, liquidez y rendimiento. Como cooperativa de segundo grado, nuclea a «cooperativas primarias» o de primer grado y en su carácter de Central Nacional, es un organismo de integración económica fundamentalmente. Fue apoyada por We Effect para la mejora de la gestión de ahorro y crédito.

La **Confederación Paraguaya de Cooperativas (CONPACOOP)**, es una cooperativa de tercer grado, de carácter gremial que sirve como centro de discusión y análisis de temas que afectan a todo el sector cooperativo del país en los aspectos legales, jurídicos, tributarios, educativos. Fue creada en 1991 y apoyada por We Effect en sus acciones de sensibilización y capacitación para mejorar la participación de las mujeres en los órganos de dirección de las cooperativas.

La **Coordinadora Nacional de la Juventud Cooperativista (COONAJUCOOP).** Articula a jóvenes de diversas cooperativas del país. Recibió apoyo de We Effect para la promoción y capacitación de comités juveniles en las distintas cooperativas y su coordinación e intercambio.

La **Aseguradora Tajy de propiedad cooperativa.** Fue fundada en 1997, es una compañía de seguros, propiedad de cooperativas paraguayas. Ofrece en todo el país una amplia gama de servicios de seguro, tales como seguro agrícola y seguros de vida, microaccidentes y vehículos. Recibió apoyo de We Effect para el mejoramiento de la gestión empresarial de la compañía.

La Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC). Nació en 1993 como Coordinadora Interdepartamental de Organizaciones Campesinas (CIOC), para la lucha por la condonación de las deudas de los agricultores. En 1994 pasó a llamarse MCNOC y realizó la movilización campesina más grande post dictadura en Asunción, con aproximadamente 25 mil personas. Después de las Ligas Agrarias, la MCNOC fue la articulación de organizaciones campesinas de carácter gremial de mayor representatividad, llegó a aglutinar a todas las organizaciones nacionales y regionales del país. Recibió cooperación de We Effect desde 2008 hasta el año 2014.

La Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI).

El 15 de octubre de 1999, en el Día Internacional de la Mujer Rural, se reunieron en Asunción más de 300 mujeres trabajadoras campesinas e indígenas de aproximadamente 100 comités de mujeres de diversas organizaciones y comunidades de casi todo el país. De esa primera articulación nació la CONAMURI, con el mandato de iniciar la construcción de una organización nacional de mujeres que articulase las reivindicaciones y propuestas de estos dos sectores, para ofrecer un espacio propio de las mujeres campesinas e indígenas en la defensa de sus derechos y búsqueda de alternativas frente a la angustiante situación de pobreza, discriminación y exclusión por razones de clase, etnia y género. Trabajó junto a We Effect durante doce años, de 2007 a 2018.

El Centro de Documentación y Estudios (CDE): Organización no gubernamental dedicada a la documentación, investigación e información en el campo de las ciencias sociales, fue creada en 1985. Trabaja aportando información analítica, investigaciones, formación y capacitación a organizaciones sociales y políticas democráticas; y se constituye como actora social para generar incidencia pública. Colabora en la generación de conocimientos y prácticas para una cultura política que profundice la democracia, la participación y la inclusión social; aporta en procesos de debate y en la formulación de propuestas de incidencia de organizaciones, de redes, articulaciones y movimientos sociales estratégicos, con el fin de fortalecer la capacidad de participación, de demanda y de propuestas al Estado y a la sociedad.

We Effect cooperó con el CDE durante 13 años, desde 2006 al 2019; en ese tiempo, la organización contribuyó al fortalecimiento de capacidades de activistas y dirigentes, mujeres y hombres de organizaciones sociales, prioritariamente contrapartes de We Effect, desarrollando procesos de formación, tales como derechos humanos, derechos de las mujeres, igualdad de género, participación ciudadana, liderazgos de mujeres, responsabilidades familiares compartidas, economía del cuidado y políticas públicas para la igualdad de género. De manera específica, el CDE aportó en el fortalecimiento de mujeres activistas y líderes sociales para lo cual:

- Se instalaron espacios de formación y fortalecimiento para capacidades de incidencia de mujeres líderes y activistas que forman parte de organizaciones sociales.
- Se elaboró propuestas al Estado a través de «Agendas para la incidencia» (2008), propuestas para una reforma agraria integral con igualdad de género (2012) y propuestas para una política nacional de cuidados (2016).

Mujeres activistas y líderes
de organizaciones sociales, 2019.
Foto: Luis Vera

- Se generó un espacio anual de formación e intercambio de experiencias entre activistas y líderes de más de 40 organizaciones sociales, donde mujeres de todo el país se posicionaron públicamente sobre temas diversos referidos al Estado, la igualdad de género y la justicia social.

GEAM - Gestión Ambiental para el Desarrollo Sustentable: ONG especializada en temas ambientales que trabajó con We Effect de 2004 a 2008 para la formación de Consejos de Desarrollo Locales en varios municipios del Departamento de Cordillera (Altos, Loma Grande, Mbocayaty, San José Obrero, entre otros). De los referidos consejos participaban autoridades locales, docentes, comités de productores y productoras y otras organizaciones locales. Una de sus acciones relevantes fue la convocatoria a audiencias públicas para la elaboración de presupuestos municipales.

El Comité de Iglesias para Ayudas de Emergencia (CIPAE). Fue creado en el año 1976 para trabajar a favor de los numerosos presos políticos, consecuencia de la represión a las Ligas Agrarias y al movimiento popular en los años 1975 - 1976. Desde 1979 incursiona en la defensa jurídica de familias campesinas sin tierra y en la construcción de viviendas por ayuda mutua. Comenzó a trabajar con We Effect en 1998 con la expansión de las cooperativas de viviendas por ayuda mutua, trabajo que concluyó en 2013.

La Coordinadora General de Organizaciones Sociales y Comunitarias de los Bañados (Cobañados). We Effect comenzó apoyando a la Cobañados a través del Comité de Iglesias para Ayudas de Emergencia (CIPAE) en la construcción de viviendas por ayuda mutua. Desde el 2012 la organización recibió apoyo directo de We Effect, hasta el 2019.

El **Instituto Agroecológico Latinoamericano (IALA Guaraní).** Forma parte de la Red IALA que desarrolla la experiencia de la formación a nivel terciario en varios países de América Latina. En Paraguay, el IALA Guaraní es una institución de enseñanza superior sin fines de lucro, brinda educación gratuita a integrantes de movimientos sociales campesinos nucleados en la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo y La Vía Campesina Sudamérica. Promueve los principios de la soberanía alimentaria, la conservación y multiplicación de semillas nativas, la valorización de la agricultura campesina y se encuentra abocada a la búsqueda de nuevas técnicas agrícolas amigables con el ambiente y con la calidad de los alimentos. Su objetivo es formar profesionales que tengan condiciones técnico-científicas y metodológicas con capacidad de discutir e implementar la agroecología en las comunidades campesinas. Recibió apoyo de We Effect para su instalación y funcionamiento en un local propio con infraestructura, en el municipio de Nueva Italia, departamento Central.

EN LAS LUCHAS LA GENTE SE UNE CON MAYOR FUERZA

La creación de plataformas y redes de coordinación entre organizaciones fue otra nota distintiva de la cooperación de We Effect en Paraguay, lo que permitió a las organizaciones trascender su propio espacio territorial y de acción. Es así que fueron creadas las siguientes articulaciones:

Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas del Paraguay (COCIP). Inicialmente llamada Coordinadora de Organizaciones Campesinas (COC), se denominó COCIP cuando se integró a este espacio el sector indígena. Surgió como una apuesta a la articulación del movimiento campesino e indígena paraguayo y sus organizaciones con miras a la promoción de la reforma agraria y un modelo de desarrollo rural basado en la agricultura campesina e indígena.

Almacén de consumo comunitario, CEARD Horqueta, 2019. Foto: Mohanda Sánchez

Coordinadora de Emprendimientos Asociativos Rurales de Desarrollo (CEARD). Es una articulación de cooperativas y asociaciones de producción campesina de los Departamentos de Concepción, San Pedro, Canindeyú y Caaguazú. Fue concebida como una articulación para la representación y defensa de los intereses de las empresas asociativas y cooperativas, así como para promover sistemas productivos y comerciales más sostenibles social, ambiental y económicamente.

Democratización de la Información (DEMOINFO). Fue una alianza de organizaciones campesinas y radios comunitarias con el objetivo de fortalecer la comunicación alternativa y defender el derecho a la comunicación. El proyecto aspiraba a contribuir con la democratización de la información sobre derechos y necesidades de las mujeres y hombres en situación de pobreza de la ciudad y el campo.

Central de Cooperativas de Viviendas por Ayuda Mutua del Paraguay (CCVAMP). Fue creada en 2008 y se empezó a expandirse a partir de 2013. Se autogestiona, elabora sus propias políticas de trabajo y decide las áreas a trabajar para seguir expandiendo el modelo. Se estima que más de 1.200 viviendas fueron construidas con este modelo de construcción.

Mesa de Articulación Indígena del Paraguay (MAIPY): Es un espacio propio de las organizaciones indígenas que anteriormente formaban parte de la COCIP. A partir de 2014 realizan un Congreso Nacional Indígena y establecen su propia agenda. MAIPY está conformada por la Organización Nacional de Pueblos Originarios (ONPO), el Movimiento Político Religioso Indígena «19 de abril», del Chaco, la Asociación de Comunidades Indígenas de San Pedro (ACISPE), la Asociación de Pueblos del Bajo Canindeyú (APIC) y el Movimiento de Pueblos Originarios (MPO) y mantiene una estrecha relación con CONAMURI.

Plataforma Pro Cuidados Paraguay: En los últimos cinco años de cooperación, We Effect impulsó en la región y en Paraguay el debate acerca de los trabajos de cuidado, las responsabilidades familiares compartidas y la necesidad de aliviar la carga de trabajo de las mujeres, para que ellas puedan aspirar a un desarrollo integral, participar como

Pueblos originarios del Paraguay, MAIPY, 2019. Foto: Luis Vera

ciudadanas y ejercer liderazgos. A fines de 2017, el CDE conformó la Plataforma junto a otras 9 organizaciones, principalmente contrapartes de We Effect, con el fin de iniciar un proceso de formación y de instalación de iniciativas de cuidado promovidas desde la sociedad civil. Esta Plataforma está integrada por la Cobañados, la Conamuri, Cultiva Paraguay, Asociación de Adultos Mayores «Divino Niño Jesús», del Barrio Ricardo Brugada de Asunción, la Central Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Populares (CNOCIP), la Coordinadora de Trabajadores Campesinos y Urbanos (CTCU), la Federación de Mujeres del Paraguay (FMP), el Sindicato de Empleadas del Servicio Doméstico del Paraguay (Sintradespy), el CDE y ONU Mujeres, como organización afiliada.

Otra característica relevante de We Effect para la formación y formulación de propuestas fue la relación con profesionales técnicos locales que tienen compromiso con los sectores populares. Las propuestas formuladas, tanto de reforma agraria como proyectos de leyes, fueron hechas en base a rigurosos soportes técnicos y con activa participación de referentes de las organizaciones.

CEARD Concepción, 2019. Foto: Luis Vera

Experiencias para compartir: Organizarse, articularse, demandar e incidir

A continuación, se presenta brevemente la historia de cuatro articulaciones organizacionales que han desarrollado un extenso trabajo en la lucha por sus demandas y que tuvieron el acompañamiento de We Effect en Paraguay.

COORDINADORA DE EMPRENDIMIENTOS ASOCIATIVOS RURALES DEPARTAMENTALES (CEARD)

Nace de la sinergia de dos experiencias organizativas rurales: la ONAC de carácter más gremial y político y la FECOPROD, que tiene mayor énfasis en la producción y en la comercialización. Fueron las dos primeras organizaciones en recibir la cooperación de We Effect a su llegada a Paraguay, en 1996. Después de un largo proceso de reflexión y de debate, nació la idea de formalizar una organización de segundo piso que pudiera articular las experiencias de ambas organizaciones.

Lo que recordamos es que permanentemente entraba en el debate el análisis del desarrollo rural, y dentro del marco de las actividades

Gladis Bogado,
CEARD, Caaguazú.
Foto: Luis Vera

con asesoría técnica y financiera de We Effect se apuntaba a esta visión conjunta, organizarse para las cuestiones económicas y organizarse para las cuestiones políticas, que no se podía separar (CEARD, Grupo focal Caaguazú).

Las organizaciones de base originarias han sido de los Departamentos de Caaguazú, Concepción, San Pedro y Canindeyú. El Estatuto fue aprobado en junio de 2008, y obtuvo su personería jurídica en 2009. Actualmente forman parte cooperativas de tres departamentos: Concepción, con seis cooperativas; Caaguazú con una Asociación integrada por 10 comités de productores y productoras; y San Pedro, con una cooperativa. La coordinadora tiene una oficina en Coronel Oviedo, desde donde presta servicios a las cooperativas asociadas.

La coordinadora orienta sus acciones siguiendo las líneas de We Effect: 1) El fortalecimiento organizativo para institucionalizar a las organizaciones es acompañado por mejoras de infraestructura: oficinas, equipamiento y recursos humanos. En su seno la CEARD ofrece capacitación a líderes y lideresas en temas de democracia, de organización, de gestión administrativa y de equidad de género. 2) El modelo de producción sostenible se desarrolla mediante capacitaciones para la diversificación de la producción, la mejora de la productividad y la incorporación de técnicas agroecológicas. En la misma línea se realizan intercambios de experiencias y pasantías nacionales e internacionales, utilizando la metodología de campesino a campesino. 3) La incidencia en políticas públicas locales, departamentales y nacionales mediante la permanente búsqueda de articulación con organizaciones afines e instituciones gubernamentales locales, departamentales y nacionales.

CEARD tiene varias acciones resultantes que contar, entre ellas están: En la línea de fortalecimiento, la institucionalización permitió acompañar el proceso de desarrollo de las organizaciones de base. En la línea del desarrollo sostenible busca asegurar la alimentación saludable de las familias y la venta a los mercados locales a través de ferias. En los tres Departamentos donde operan desarrollan actividades para el sostenimiento familiar y de la organización. En Simón Bolívar se fomenta la producción agrícola, hortícola, cría de animales menores y piscicultura. En San Pedro la cooperativa trabaja en la producción de sésamo orgánico en convenio con empresas comercializadoras, en horticultura y en cría de animales menores para la venta en las ferias semanales. En Concepción desarrollan actividades productivas para el autoconsumo y la renta, siendo la piña uno de los principales rubros. Últimamente, tres cooperativas incursionan en la producción de leche asociada a cadenas de valor; una de ellas cuenta con un almacén de consumo abierto a la comunidad, una propiedad comunitaria de 10 hectáreas donde desarrollan actividades productivas para el auto sostenimiento y una huerta comunitaria con sistema de riego, donde reciben a estudiantes para realizar prácticas.

En cuanto a la articulación y búsqueda de incidencia, las organizaciones han desarrollado experiencias con gobiernos locales, departamentales, con empresas privadas y con programas del MAG. Una de las más desafiantes fue la participación de la CEARD-Concepción en la provisión de alimentos a instituciones educativas en el marco de la Ley de compras públicas.

Las dificultades no cesan y a veces se complejizan. En lo interno hay expectativa de resultados a corto plazo; además las familias que viven el "día a día" no se acercan porque a la organización hay que darle tiempo. En lo externo se percibe la falta de capital como una de las mayores dificultades; otro de los problemas está relacionado con las políticas públicas.

Los programas estatales no llegan y si llegan son lentos, primero a los amigos y después a la organización. No hay una política favorable para los compañeros y esas son las cosas que

estancan la parte organizativa, con todo eso se tuvo crecimiento. Pero si hubiese llegado en tiempo y forma como deseamos, íbamos a llegar más lejos. (CEARD, Grupo focal Caaguazú).

La CEARD resalta cuatro aprendizajes de su relación con We Effect. 1) El modelo agroecológico posibilitó la apertura en mercados locales y el cambio de mentalidad de quienes producen. 2) La coordinación entre organizaciones fortalece la gestión productiva y administrativa al encarar acciones articuladas. 3) La formación como pilar fundamental del fortalecimiento organizacional; y 4) La relación horizontal de la cooperación-organización.

ISIDRO VELÁZQUEZ: «TENGO UN SUEÑO, QUE LA GENERACIÓN JOVEN PUEDA INTERPRETAR CUÁL ES SU ORIGEN»

Isidro Velázquez es dirigente de la CEARD. De origen y convicción campesinos, su abuelo boliviano fue soldado de la Guerra del Chaco (1932 – 1935) y quedó prisionero en Paraguay, donde formó familia. Siendo aún pequeño falleció su madre y junto a sus siete hermanos quedó trabajando en la chacra.

Vengo de una familia humilde, campesina. Como yo soy el mayor de todos me quedé y construí una familia, me casé, tengo cuatro hijos y procuro por ellos, les hago estudiar, son universitarios, son profesionales.

Cuenta que no pudo estudiar por la falta de oportunidades, pero desde su juventud está en las organizaciones.

Mi familia estuvo en las Ligas Agrarias Cristianas y muchas persecuciones también tuvieron en ese nivel, nos tocó también un poco de la dictadura, por eso en nuestra juventud no pudimos reunirnos, conversar, ni abrirnos los ojos. Ahora hay libertad, pero muchas cosas nosotros no interpretamos bien porque es corta nuestra formación académica.

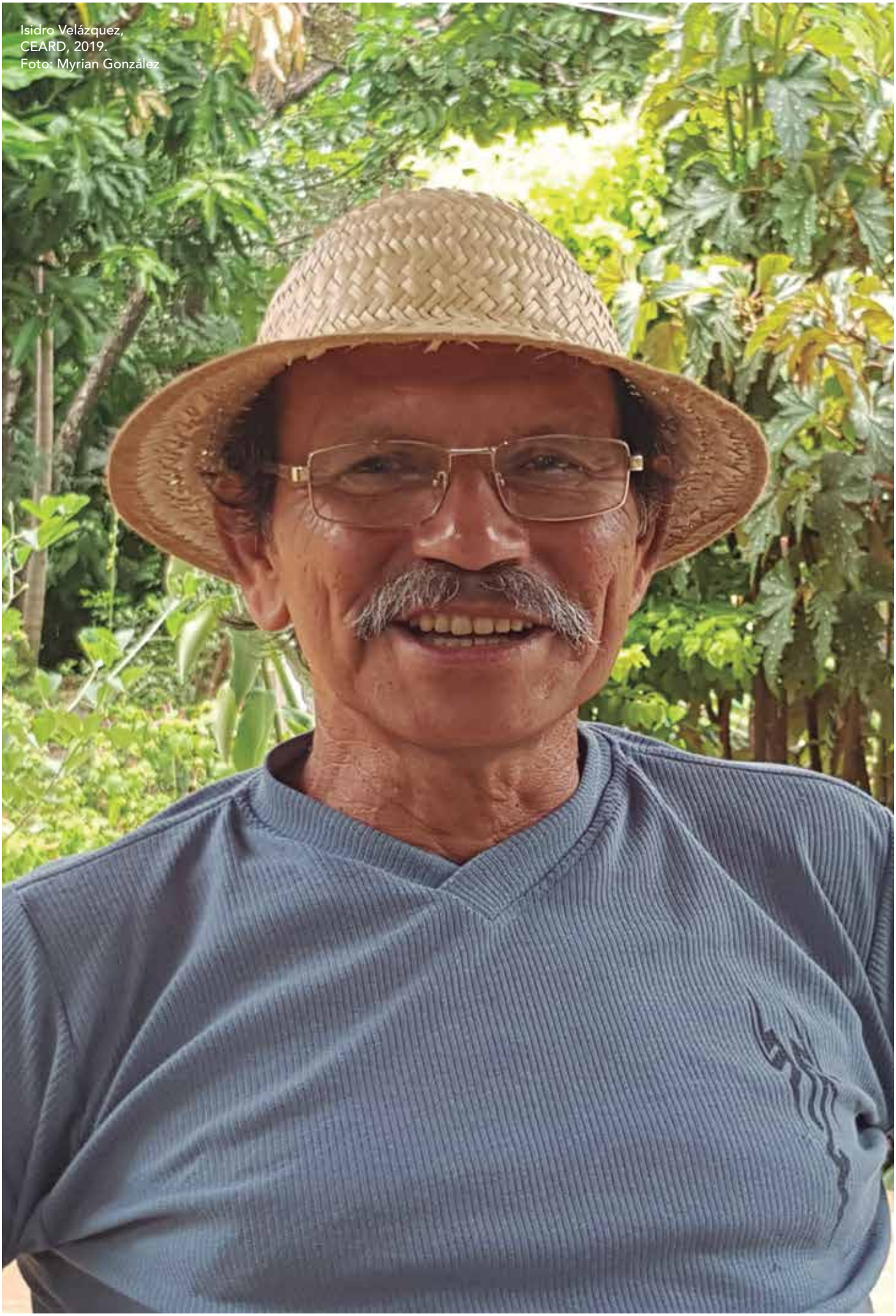
Crisis en la economía campesina. Isidro interpreta que la actual crisis de la economía campesina afecta automáticamente a la familia, por eso se siente llamado a educar y acompañar ese proceso de la modernización con criterios de sostenibilidad acordes a los tiempos para incorporarlos en la vida cotidiana, pues hasta ahora las innovaciones y las tecnologías causan mucha confusión en la sociedad campesina. Según él, otro frente crítico para la economía campesina está dado por los efectos del cambio climático, mucho más que en otras áreas, ya que la agricultura y la producción pecuaria dependen directamente del ambiente para producir.

Todo lo que se come se debe cultivar. Isidro tiene el propósito del autoabastecimiento por eso produce en su terreno todo lo necesita.

De todo planto, todo lo que se come, animales menores también como gallinas, vacas, chanchos y en nuestra chacra maíz, mandioca, poroto y para la comida de los animales, hacemos también el ensilaje del maíz. En ese ejercicio estamos, queremos tener alimento en stock para poder desarrollar alguna cosa, no hay otra tarea.

Dice que la competencia es muy fuerte, en gran parte es desleal y no da garantías al consumidor, y que por ello se debe prestar más atención a la sociedad campesina, para que tenga su arraigo y un bien vivir. Isidro reclama estudios serios sin cruzamiento de intereses, que aporten datos concretos que sirvan a las familias campesinas. Resalta la carencia de un laboratorio de producción de semillas que facilite la producción y productividad, que es donde se encuentra la sostenibilidad.

Hasta ahora la finca no es sustentable, pero yo insisto y no me canso porque estoy seguro de que es la agricultura campesina la que va a dignificar a las personas: es un trabajo noble y produce alimentos seguros para los consumidores, para toda la población.



Isidro Velázquez,
CEARD, 2019.
Foto: Myrian González

CEARD, 2019. Foto: Mohanda Sánchez

La cooperación y las organizaciones sociales como una relación entre socios. Para Isidro la cooperación de We Effect le permitió desarrollarse como persona pensante políticamente y a nivel de organización, *la CEARD se vio fortalecida desde sus inicios en su capacidad organizativa, en la formación política y productiva de las bases y en la mejoría de la calidad de las organizaciones campesinas asociadas a la coordinadora.*

Al principio las personas desconfiaban de la agencia o tenían dudas. Isidro entendió que habría que analizarla con serenidad, sin prisa ni malos pensamientos. Propuso compararla con otras agencias más controladoras. We Effect daba absoluta libertad para que las personas se expresen, que cuenten lo que sienten, se generó un acercamiento humano que permitió una relación de socio-socio. Es algo que Isidro recuerda y valora.

Gracias a los trabajos facilitados por la cooperación tuve oportunidad de conocer el mundo campesino, salir de mi entorno inmediato, valorar la habilidades ganadas para una participación responsable en las organizaciones y además tener claridad hasta dónde puedo, a quién querer y a quién respetar. Gané muchos contactos con otros referentes campesinos de diferentes países y con profesionales de distinta formación. A pesar de no haber alcanzado el derecho a la educación formal, Isidro se siente afortunado por las oportunidades que la vida le dio para formarse.

La CEARD hoy día está fortalecida organizacionalmente mediante las permanentes formaciones para mejorar la conducción pensando desde lo colectivo y rechazando el autoritarismo.

Reconoce que esta es una política aportada por We Effect: que sea más fuerte la institucionalidad antes que la individualidad de los liderazgos. Para Isidro, la CEARD es resultado de la agencia, porque surgió desde dentro, fue una creación fruto de la sinergia de organizaciones y de las oportunidades que se abrieron con We Effect.

Barrio cooperativo Kuarahy Rese. Foto: archivo CCVAMP

CENTRAL DE COOPERATIVAS DE VIVIENDAS POR AYUDA MUTUA DEL PARAGUAY (CCVAMP)

Promueve la creación de cooperativas de ayuda mutua mediante convocatorias a encuentros presenciales informativos y formativos. Se inició en 1998 con la consolidación de un acuerdo entre We Effect y CIPAE, para comenzar un proceso de expansión a nivel país del modelo uruguayo de cooperativas de ayuda mutua para la construcción de viviendas.

La CCVAMP asume los siguientes compromisos institucionales: 1) Fomentar la propiedad colectiva para las viviendas, la ayuda mutua como metodología de construcción de las viviendas y el hábitat y la democracia directa y la autogestión. 2) Fortalecer la organización mediante capacitaciones en el modelo cooperativo, en equidad de género y en contenidos ambientales, para acompañar a las cooperativas desde su constitución hasta su regular funcionamiento; y, 3) Generar acciones de incidencia en políticas públicas.

Los escollos a resolver. CCVAMP tiene tres dificultades que se plantean como desafíos a resolver a corto y mediano plazo: La dificultad en la perseverancia de la población asociada que busca resultados inmediatos; la dependencia que tiene la organización hacia personas técnicas externas y la dificultad en sostener las dirigencias.

Los resultados más visibles son motivadores para sus integrantes. Pese a la falta de recursos económicos y el escaso apoyo desde el Estado, la CCVAMP ha logrado avanzar significativamente en los siguientes aspectos: la creación del primer barrio cooperativo productivo del país, en la ciudad de Itá, en 2007; sus dirigentes reconocen que hubo crecimiento del modelo cooperativo en varias poblaciones, lo que motivó la creación de nuevas cooperativas; finalmente hay un logro importante en incidencia, mediante la aprobación de la Ley 2329/03, que instala como política pública el derecho a la vivienda.

Las cooperativas socias sostienen la central a través de sus cuotas, aunque hay algunas que no llegan a aportar con regularidad, razón por la cual se gestionan fondos de cooperación externa para asegurar el mantenimiento estable. Para su sustentabilidad y eficacia, la CCVAMP proyecta la compra de un local propio.

El camino avanzado es importante y los logros son sostenibles. Los avances alcanzados no dejan espacios para la duda o el desencanto, porque son colectivos y lo han logrado mediante la concentración y esfuerzo puestos en los objetivos.

El mayor logro fue y sigue siendo la formación del barrio cooperativo en el municipio de Itá. Es propiedad colectiva, lo que no resulta fácil conseguir en Paraguay, por la presión del propio Estado y por la mentalidad individualista. Al respecto, dicen:

Le queremos a nuestra vivienda porque participamos de su construcción, pero el intento de debilitar a las cooperativas viene del propio Estado y del ataque de las empresas privadas.

Otro importante aprendizaje ha sido haber conseguido la convivencia de las familias en un territorio colectivo, lo cual les ayuda a encontrar un nuevo acercamiento a la comunidad. Finalmente, la CCVAMP reconoce haber demostrado que la construcción de viviendas por ayuda mutua es posible en Paraguay.

ZULMA ROJAS: «LO QUE REIVINDICAMOS ES QUE LA VIVIENDA ES UN DERECHO, NO UNA MERCANCÍA»

Zulma Rojas tiene 51 años y es hija de una enfermera gremialista activa y luchadora del Hospital de Clínicas en los tiempos de dictadura stronista (1954 - 1989). Ese ejemplo de fuerza y convicción la impulsaron a seguir los pasos de su madre en la enfermería y en la lucha social a través del activismo sindical en el mismo hospital, y en los territorios de los Bañados de Asunción desde el cooperativismo. Actualmente preside la CCVAMP.

Primer barrio cooperativo del Paraguay. Zulma recuerda que en 1998 We Effect acuerda con el CIPAE promover un proceso de expansión del modelo cooperativo de vivienda en el Paraguay, logrando concretarse en 2007 el primer barrio cooperativo del país «Kuarahy Rese» (Donde sale el sol), con 135 viviendas en la Compañía Aveiro de la ciudad de Itá. Zulma es una de las primeras pobladoras del barrio. Durante esta experiencia colectiva considerada piloto —porque se trataba de promover la autogestión comunitaria— movida principalmente por mujeres cabeza de hogar, con el propósito de tener una vivienda, Zulma activaba en la Junta de vigilancia de su cooperativa y durante la construcción, hizo distintos tipos de trabajos:

Una va, se inscribe para la ayuda mutua y las personas encargadas son las que nos dicen dónde vamos a trabajar, dónde hacía falta, también se tenía en cuenta algunos cuadros, había personas en etapa de gestación y eran las que generalmente se encargaban de la guardería y otras personas que por su edad o por una situación de salud, entonces se las destinaba a otras tareas más livianas. Pero en general vamos a las obras, trabajamos en herrería, carpintería, hormigón (…)

La presencia de las mujeres. Dice Zulma que aunque las dirigencias de las cinco cooperativas están encabezadas por mujeres, al momento de elegir el cargo de representatividad de la organización, siempre el lugar es para el varón. Aun así, las mujeres conducen y se forman; actualmente tienen comisiones de mujeres en 10 cooperativas. Durante la primera experiencia de construcción, la cuestión de igualdad entre mujeres y hombres fue un aspecto promovido por We Effect, pero,

eso también fue dándose de cualquier manera, como algo incluso natural que se instaló (…) trabajamos con la CCVAMP este tema de las mujeres y no surge una cuestión de resistencia así, muy expresiva, muy notoria pero hay una actuación tácita que hasta hoy día sigue, sobre todo en el estereotipo de las bromas, y como que se va implantando de vuelta ciertas cuestiones; por ejemplo, dicen los hombres: ya terminó la etapa de construcción, y ya estamos aquí para conducir.

Zulma Rojas,
CCVAMP, 2019.
Foto: Rosa Palazón

Barrio cooperativo Kuarahy Rese, CCVAMP. Foto: Luis Vera

Experimento social con el intercambio de roles. Hoy hay 300 casas en Aveiro y el modelo de construcción que utilizaron por ayuda mutua les permite a varones y mujeres entrar en una frecuencia de roles compartidos donde es fácil ver que los padres jueguen en las plazas con sus hijos e hijas, que cuando van a jugar al fútbol los lleven, que compartan los roles de cuidado. Son nuevos estereotipos que están sustituyendo a modelos rígidos que responden a la tradicional división sexual del trabajo.

En la propiedad colectiva, la vivienda es una Zona Segura. Además de la propiedad colectiva, otro concepto resultante de la experiencia de ayuda mutua para la construcción de viviendas es el de Zona segura. Tiene que ver con los momentos de crisis financiera de las familias, cuando por enfermedad u otras presiones la gente recurre al empeño de su casa; entonces, cuando es de propiedad cooperativa o colectiva, esa familia no se queda sin hogar. Esa es la idea de Zona segura, porque tiene que acoger, dar seguridad, abrigo y protección a la familia, para de ahí poder pensar en otros derechos como el de la educación y la salud. No obstante, es una apuesta que precisa de constante refuerzo.

Tácitamente se quiere entender que como ya se terminó la etapa de construcción, dicen «yo voy a seguir colaborando con la comunidad, pero quiero mi título personal», pero en «Kuarahy Rese» entendemos qué es una propiedad cooperativa, porque por fuera somos una propiedad privada, pero internamente en nuestro barrio es una propiedad colectiva.

Apasionada por la organización social. Actualmente Zulma vive en pareja y tiene tres hijas que ya la hicieron abuela; afirma que si le tocara nacer de nuevo volvería a hacer las mismas cosas que hizo hasta ahora, es apasionada por la organización social, va dejando semillas y espera que algunas de sus hijas copien esa energía proactiva que la caracteriza. Zulma se ve pagada con creces cuando los jóvenes le hacen consultas y se organizan entre sí, y ve que entre ellos está su hija.

COORDINADORA GENERAL DE ORGANIZACIONES SOCIALES Y COMUNITARIAS DE LOS BAÑADOS (COBAÑADOS)

Hace 16 años un proyecto denominado «Amar» impulsó la articulación de organizaciones de los Bañados de Asunción, y a partir de esa iniciativa surge la Cobañados primero como pre coordinadora hasta convertirse en una organización estable, con reivindicaciones concretas. Incluye a todos los bañados de Asunción, desde Yukyty hasta Puerto Botánico, en otro momento hasta Viñas Kue, pasando por Chacarita y Tacumbú.

Hacia finales de 1970 se habían creado algunas organizaciones en las zonas inundables para la defensa de sus derechos y por el reclamo de viviendas dignas. La primera red creada se llamó Coordinadora de Organizaciones Populares de Zonas Inundables (COPZI), posteriormente pasó a llamarse Coordinadora de Familias Sin Viviendas (COFASIVI), que serían las antecesoras más cercanas a la Cobañados. La organización está conformada por 12 coordinadoras que aglutinan a unas 25 mil familias, las que representan el 25% de la población asuncena. La principal problemática de la población de los bañados está en las inundaciones. Es uno de los fuertes motivos por los cuales las familias pobladoras se organizan y movilizan para defender sus condiciones de vida. Un factor de alto impacto es la ejecución de proyectos de infraestructura por parte del Estado, como la Franja Costera.

Con los mega proyectos del Estado, la gente se ve amenazada, intimidada, sobre todo en el aspecto territorial; entonces la pregunta era adónde vamos a irnos más, nos expulsan del campo y si nos expulsan de la ciudad ¿adónde nos vamos?

Las primeras acciones de la Cobañados con We Effect se realizaron a través del CIPAE. Las capacitaciones ya habían comenzado estando antes el CIPAE y también con la cooperación del Centro de Documentación y Estudios (CDE). La organización cuenta con un equipo técnico que acompaña y asesora su propuesta de lucha en función a reivindicaciones, como la tenencia de tierra, la defensa costera y soluciones habitacionales.

Organización, niñez, vivienda y defensa costera para los bañados. Son los cuatro grandes desafíos que promueve la organización. Su fortalecimiento organizativo se da conforme a un plan de formación para las organizaciones zonales y se centra en la capacitación para la gestión administrativa y en la equidad de género. La defensa de la niñez se desarrolla mediante un proyecto adjudicado a la Cobañados para apoyar a madres trabajadoras con guarderías y atención integral a sus hijas e hijos. Se crearon 12 guarderías. El acceso a la vivienda se ejecuta mediante la creación de cooperativas de viviendas; por ejemplo, fueron construidas 199 casas en los barrios Santa Ana, Yukyty y Tacumbú. La experiencia visibilizó la cuestión de género.

Eran mujeres que, en su mayoría, querían tener casa, y fueron ellas las que se organizaron y construyeron sus viviendas.

Han elaborado una propuesta denominada «Defensa Costera» para hacer frente a la problemática de las inundaciones sistemáticas, y fue ésta la razón primera de sus motivaciones a organizarse. La propuesta no se implementó debido a intereses en juego de corporaciones inmobiliarias y el Estado; el territorio de los bañados es visto como potencial para inversiones, desde la administración pública el proyecto en ejecución se denomina «Franja Costera».

Más logros que desafíos. Analizando sus avances concretos, Cobañados cuenta en su haber más logros que lo planteado en sus líneas de acción; dicen que es como si la sinergia entre sus objetivos generara mayor organicidad al conjunto de resultados. En primer lugar, se visibiliza su gestión para la regularización de la tierra, desde hace

Manifestación COBAÑADOS. Foto: archivo COBAÑADOS

tres años atrás el Estado está ofreciendo viviendas; un producto de orgullo y lucha de la Cobañados es la presentación del proyecto de «Defensa Costera» que posibilita la unidad, la gente no pierde la esperanza de conseguir su implementación a pesar del avance del proyecto hegemónico. Es la que permite posicionar a la Cobañados, además de la titulación de la vivienda. Como otro resultado, la Cobañados ha logrado la autonomía de su organización: ante la situación de pérdida de apoyo, integrantes de este colectivo sienten que no se van a perder las fuerzas ya ganadas. Se resalta el valor dado a la priorización de la identidad local y a la autonomía para tomar decisiones. Las organizaciones zonales se han fortalecido en su capacidad organizativa; desde que logró su autonomía administrativa, la Cobañados pudo acompañar más de cerca a las organizaciones zonales con visitas y talleres. Actualmente son 10 organizaciones zonales y cada zonal tiene su base, unas tienen tres, otras 12. Un producto valorado es la documentación de la lucha que se ha generado con las acciones en los bañados y ante la opinión pública mediante los trabajos de investigación, de documentación y sistematización que sustentan la lucha y las reivindicaciones.

En estos años la organización aprendió muchísimo y se instaló también una administración trasparente y eso es muy importante, al principio la organización quería hacer así nomás, sin documentar; con el apoyo de We Effect se hizo todo un proceso de acompañamiento para cambiar esa mentalidad. En ese sentido, la parte administrativa y la parte de la transparencia, sobre todo, así *como se le insistía a la organización que fuera autónoma, así también, toda la cuestión de la trasparencia fue como un proceso trabajado y exigido.*

En otro orden, el acompañamiento técnico para la gestión de la comunicación permitió que profesionales de esta especialidad produjeran materiales para dar visibilidad y protagonismo de la lucha. En lo que respecta a los liderazgos, la Cobañados

generó importante cantidad de personas formadas en sus capacidades de hablar, de elaborar ideas y sostenerlas y de ejercer liderazgos comprometidos. Se han creado espacios de articulación con la realización de pre foros que dejaron un surco importante con los permententes debates sobre lo que es la «Franja Costera» y en contraste qué propone la «Defensa Costera», qué es la titulación, qué es el relleno, entre otros temas que hacen al hábitat. Otro resultado es que la organización ha logrado insertarse en espacios zonales de los Centros Municipales, con el Centro de Operaciones de Emergencia (COE), lo que permite conocer a las personas y sus diversidades. En los COE están representadas todas las instituciones de los barrios.

La identidad de lucha mediante los logros son factores de sostenibilidad. La Cobañados ha tenido una estrecha relación de cooperación con We Effect, que ha apoyado en el fortalecimiento institucional en las movilizaciones, aportando para el traslado de las personas para las reuniones y para la militancia. Estas han sido las contribuciones que para la Cobañados han sido fundamentales. La organización ahora seguirá su lucha con una fuerte base, pero deberá seguir trabajando para unir a las personas.

Los aprendizajes de la Cobañados se pueden sintetizar en que han logrado ampliar la capacidad de resistencia y la lucha por el territorio urbano de las y los pobladores de los Bañados:

Con una propuesta clara de reivindicaciones y de colocar en la opinión pública que esta lucha no es única en Paraguay, sino que se está llevando en varios países. En este momento, la disputa por la tierra de los bañados viene a ser el capital preciado para las empresas inmobiliarias donde están vinculadas fuertemente las instituciones. (Cobañados).

A pesar de sus dificultades, la Cobañados es una organización que apunta a un objetivo: defender el territorio.

Foro de Unidad Bañadense, 2019. Foto: archivo COBAÑADOS

STELLA MARIS VÁZQUEZ: «SIEMPRE TUVE ESAS GANAS DE AYUDAR Y SABÍA QUE TENÍA QUE ORGANIZARME»

Stella Maris Vázquez es una de las dirigentes más antiguas de la Coordinadora General de Organizaciones Sociales y Comunitarias de los Bañados de Asunción (Cobañados). De hablar pausado y media sonrisa, compartió un conmovedor relato de su vida.

Su familia. Nacida en Asunción hace 60 años, emigró al campo junto a su madre cuando era pequeña y allí vivió unos años. El padre las había abandonado y cuando regresaron pudieron comprarse una casa siendo su madre trabajadora doméstica. Stella tiene dos hijas con las cuales vive junto a toda su familia en el Barrio Fátima, del Bañado Norte.

El trabajo doméstico como única salida laboral para las mujeres. Stella se empleó en una casa de familia durante casi 40 años, a la que ella considera su segunda familia porque se sintió apoyada en todo lo que necesitó para criar a sus hijas. El trabajo le dio bienestar e incluso cuenta con seguro médico y jubilación.

Actualmente trabaja como feriante con un grupo de diez mujeres. Es una feria promovida por la Cobañados, con apoyo de una entidad no gubernamental, que se instala una vez por semana en una de las avenidas cercanas a su barrio.

La dirigencia surge a partir de las necesidades barriales. La falta de agua potable en su barrio fue un problema que generó el trabajo vecinal, liderado por Stella; fue quizás ésta su primera actividad como dirigente.

No fue fácil que confiaran en mí, porque ya mucha otra gente les había prometido conseguir la conexión del agua potable, pero fueron estafadas en varias oportunidades.

Con su ejemplo de vida y compromiso social logró, junto a otros vecinos, conseguir el dinero que la empresa del Estado solicitaba, mediante la colecta que realizaban en visitas casa por casa para proponer la iniciativa, hasta que lo consiguieron y desde entonces el acceso al agua potable fue un beneficio para el barrio.

Ese resultado empoderó a Estela y desde ahí ya no detuvo su trabajo social. Organizó comisiones vecinales y formó parte activa de ellas, trabajó con una comunidad religiosa, después vino el proyecto AMAR; como ella ya era una persona reconocida en su barrio como lideresa, la invitaron a participar de esta pre coordinadora.

Cuando hubo una gran crecida del río llegaron las inundaciones y también el arduo trabajo de ayudar a la gente que tenía que trasladarse de sus hogares. Uno de los líderes renunció y allí yo tuve que hacerme cargo.

Cuando se gana respeto en el liderazgo ya no es posible retirarse. A más de treinta años de trabajar en su comunidad, Stella evalúa el camino andado y, si bien ha tenido muchas decepciones, pero, los retornos que tuvo, los agradecimientos por parte de muchas otras personas, le dieron fuerza y convicción para continuar el trabajo comunitario. Stella recurre a las instituciones para gestionar pensiones, servicios, ayudas monetarias, meriendas escolares, entre otros.

No lo hago por mí, el trabajo comunitario no surgió por mis necesidades, pero yo siento que he ganado el reconocimiento de mucha gente; yo sé que si pido ayuda, me la darán; así siento yo, que me respetan y me aprecian.

Comenta que el CIPAE fue el que inició los trabajos con las organizaciones populares para la conformación de la Cobañados,

pero tiempo después pudimos trabajar de forma autónoma, con el apoyo de We Effect, cuyos aportes fueron vitales para el fortalecimiento de la Cobañados, pues colaboraron con la programación de la coordinadora, el sentido de responsabilidad para con los compromisos asumidos, así como el adecuado y transparente manejo de fondos de cooperación.

Stella Maris Vázquez,
COBAÑADOS, 2019.
Foto; Rosa Palazón

Comunidad Cerro Poty, MAIPY, 2019. Foto: Luis Vera

La principal línea fue el fortalecimiento de la organización en las zonales, mediante un plan de formación. La niñez siempre ha sido una preocupación de We Effect y también la visibilización del enfoque de género, ejes temáticos que forman parte transversal del trabajo de Cobañados.

A Stella le gusta leer y aprender de las experiencias y capacitaciones ganadas mediante Cobañados y los diversos espacios de formación promovidos por We Effect. **Aprendió, por ejemplo, que cada persona tiene sus derechos y que éstos son inalienables y que deben ser reivindicados.** Le gustaría crear un espacio que le permita instalar un comedor y que los adultos mayores puedan recibir un poco de cuidado, ya que el de la tercera edad es el sector más abandonado.

LA MESA DE ARTICULACIÓN INDÍGENA DEL PARAGUAY (MAIPY)

Se origina al interior de la Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas del Paraguay (COCIP), como parte del trabajo realizado con We Effect. Nace con la participación inicial de algunas organizaciones indígenas del Chaco y la Región Oriental. MAIPY está conformada por siete organizaciones indígenas, que a su vez tienen sus respectivas bases en diferentes comunidades, totalizando unos 30 mil indígenas asociados y asociadas en forma directa, pertenecientes a diferentes pueblos.

Sus cuatro líneas de trabajo están en articulación permanente. Los trabajos de base permiten a la Mesa su acercamiento a las bases a nivel departamental. El trabajo organizativo es a nivel comunitario, la gente participa desde distintas zonas aledañas lo que implica menor costo operativo en comparación al que tendría realizar un encuentro nacional en la ciudad de Asunción. La movilidad para la dirigencia es su segunda línea, desde donde se solventa el desplazamiento de sus líderes a diferentes puntos del país. Desde otra arista, las capacitaciones permiten la formación de liderazgos para jóvenes y mujeres, apuntando a su fortalecimiento como sector. En el

Dionisio Gómez, MAIPY, 2019. Foto: Rosa Palazón

espectro del fortalecimiento organizacional, a partir de 2018 la organización cuenta con personería jurídica, como parte de su proceso de formalización.

Los resultados pueden ser fácilmente identificados desde diversas perspectivas. Se pudo identificar seis resultados significativos que contar: El aumento de socios y socias. En sus inicios contaba con 3.000 indígenas y actualmente cuenta con 30.000 integrantes. Se han formado liderazgos dentro del cuadro de la MAIPY. La Mesa es conocida en el país y en ámbitos de América Latina y Europa. MAIPY está articulada y realiza intercambios de experiencias con organizaciones indígenas de otros países. Hay participación igualitaria de las mujeres dentro de la organización. Cuentan que:

Anteriormente no tenían ninguna participación, se tenía una reunión en la comunidad y casi no había mujeres, estaba llena de hombres. Se vio que esa cultura es fuerte aún dentro del sector indígena (...) Las mujeres siempre dicen que no podemos hablar por ellas (…) pero la mayor parte de los hombres indígenas decidimos por las mujeres; pero gracias a que MAIPY fue encaminando, se va cambiando ese sistema, ahora la participación de las mujeres es del 50%. En 2017 la MAIPY realiza un foro con las mujeres y de ahí surge una propuesta de las mismas con relación a la participación igualitaria, con el 50% de mujeres y el 50% de hombres dentro de la propia organización. Esta condición forma parte de los Estatutos.

Desde 2019 se cuenta con una oficina propia en el barrio Cerro Poty de Lambaré, con equipamiento suficiente que facilita las acciones de la organización.

Las dificultades son complejas y de varios frentes. La sociedad indígena en el Paraguay, así como en todas las naciones de nuestro continente es la más desfavorecida dentro de las sociedades empobrecidas. Los desafíos que enfrentan las organizaciones indígenas son de doble esfuerzo. A nivel externo la Mesa no tiene apoyo del Estado. Las organizaciones como MAIPY están fuera del modelo del agro negocio. De nada sirve tener tierra si es que no se tiene apoyo para producir. Lo producido apenas da para comer y poco o nada para vender. No hay posibilidades de mantenerse en la comunidad, por eso los jóvenes emigran.

Sergio Martínez,
MAIPY, 2019.
Foto: Luis Vera

Afirman que:

El avance del agronegocio con sus sojales desplaza a las comunidades y ya llegó incluso al Chaco. Algunas comunidades venden o alquilan su tekoha (su hábitat, su lugar de vida), en la mayoría de los casos a extranjeros que avanzan hasta rodear a las comunidades.

Otro problema de importancia que enfrentan tiene que ver con el auto cuidado ancestral, *la medicina tradicional va perdiendo su efectividad por la pérdida de bosques y por la contaminación de fumigaciones, desaparece la diversidad biológica y con ella la farmacia de las poblaciones indígenas.*

Desde el nivel interno, hay conflictos por liderazgos. En algunas comunidades el liderazgo del cacique es muy fuerte y no tiene apertura. Muchas veces no brindan posibilidad a las mujeres y jóvenes para que se organicen. La injerencia política partidaria, principalmente en épocas de elecciones, crean divisiones internas, porque los candidatos a intendentes o gobernadores llegan a las comunidades y se generan competencia entre los indígenas. La incursión de la religión está cada vez más fuerte, por la captación de feligreses de iglesias que entran a las comunidades, bajo el argumento falaz de salvarlas del vicio y de la pobreza, es otro motivo para la división interna en las comunidades.

La sustentabilidad de la Mesa tiene dos grandes pilares. En primer lugar el auto sostenimiento de las bases; para ello tienen previsto sostener las reuniones de base con los recursos propios de cada comunidad; y la implementación de proyectos productivos mediante la gestión para el financiamiento de pequeños proyectos o programas relacionados al mantenimiento de chacras, cría de animales menores, viveros y huertas comunitarias.

Territorio, vida digna y organización. Tienen tres desafíos que se mantienen a corto y largo plazo.1) la recuperación de la cultura ancestral: la organización considera que existe una estrategia para expulsar a indígenas y campesinos de sus territorios para el avance del cultivo de la soja y la ganadería extensiva; sin embargo, aún se conservan ciertas prácticas, como el *jopói* (trabajos compartidos) en las comunidades; por eso hacen hincapié en la recuperación y sostenimiento de prácticas culturales tradicionales de los pueblos. 2) La sustentabilidad económica de la organización a través del planteamiento de la necesidad de una seguridad alimentaria con bases en las sabidurías ancestrales, debido al cambio que el sistema de producción y consumo de alimentos realiza en la población indígena; y 3) el sostenimiento de su organización, MAIPY logró ser percibida por sus integrantes como un instrumento necesario para reclamar derechos.

Nuevas visiones y percepciones. Muchos son los aprendizajes en este el tiempo de gestión. En primer lugar, la Mesa ha logrado convertirse en un espacio de sustentabilidad para la diversidad cultural de los pueblos originarios. Comunidades de diversos pueblos tienen oportunidad de encontrarse y socializar sus saberes, reclamos y expectativas. El aislamiento al que han sido sometidos los pueblos indígenas es una de las principales causas de la pérdida de sus culturas; es por eso que en la organización se debate sobre esto y se busca resarcir. La Mesa trabaja en la formación de nuevos cuadros, tanto de hombres como de mujeres, buscando con ello el cambio generacional de las dirigencias; y en tercer lugar, la Mesa ha pasado de una práctica de participación anterior muy limitada, a otra más diversa y paritaria, ya que actualmente las mujeres han ganado protagonismo y forman parte de las comisiones directivas.

DIONISIO GÓMEZ: «TENEMOS UNA VISIÓN Y UNA META, SABEMOS HACIA DÓNDE DEBEMOS CAMINAR»

Dionisio Gómez es del Pueblo Mbya Guaraní, tiene 40 años y desde los 18 años ejerce un liderazgo heredado de su padre, como es costumbre entre los pueblos indígenas. Cuando niño vivía en Canindeyú, pero ya a los 12 años decidió migrar hacia la capital porque quería estudiar, pero nunca abandonó el liderazgo. Desde 2013 es coordinador de la Mesa de Articulación Indígena (MAIPY), organización que creó junto a otros dirigentes en Asunción.

Cuando llegó a la capital observó que los pocos indígenas que había, vivían en las calles, y pensó que muchos no venían porque no había lugar para ellos; es así que le surgió la idea de crear la primera comunidad indígena urbana.

Encontré un lugar, una persona me dijo que había un lugar y vengo y me quedo acá. Después de dos años vino mi señora, mi hermano, nos quedamos y conversamos para hacer una comunidad indígena, y la llamamos Cerro Poty.

Cerro Poty está ubicada en la zona de la Laguna Cateura, ya cerca del Río Paraguay. A medida que llegaban más indígenas a la capital, también venían más niños y niñas, lo que le motivó a gestionar la creación de una escuela, allí, en Cerro Poty.

Y ahí viene a mi mente conformar otra escuelita, para que no pasen lo que yo pasé, no tener dónde ir, dónde estudiar. Entonces hablé con un señor no indígena para que me apoye, para que tengan una escuelita (…) Y así empezamos, él les enseñaba a estos chicos, pero no teníamos reconocimiento del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC), él no tenía rubro, los niños no tenían documento.

Era tanto el deseo de tener la escuelita que empezaron sin dinero, sin techo, sin nada.

Teníamos dos árboles grandes y debajo de eso les enseñábamos su edad, su nombre. Tal es así que vinieron el intendente, varias autoridades y así fue que pensamos avanzar un poco y formar una comunidad y fui el primer líder acá. Me nombraron como Cacique porque el INDI solo reconoce Caciques si existe una comunidad indígena, y aquí venían muchos indígenas y ya completábamos una familia acá; creció la cantidad de alumnos y el MEC tuvo que reconocer la escuela, su número, todas esas cosas, por Decreto y asignar rubros para los docentes. Hoy en día tenemos 300 alumnos, 28 docentes, todos con rubros, ya podemos terminar nuestro bachillerato acá. Hay jóvenes que estudiaron desde pre escolar, mi hija, por ejemplo, desde el pre escolar está, hoy día ya enseña acá, hay dos rubros, es licenciada. O sea, la lucha, el sufrimiento no fue en vano.

Organizarse para luchar: ésa es la consigna. Dionisio aprendió que para mejorar las condiciones de vida no hay otro camino que el de organizarse y luchar articuladamente, en conjunto. Partió de aquel liderazgo heredado de su padre allá en su tierra lejana y empezó a trabajar socialmente, aquí, en su comunidad.

Estamos hablando de hace 20 años más o menos. En vista de que muchos indígenas conformaron su aldea acá, en la capital y en el Departamento Central. Pensé en conformar una organización y poder ir avanzando también en algunas cuestiones de documentaciones, escuelas y demás. Conformamos el Movimiento de Pueblos Originarios (MPO) con varios compañeros que están en las comunidades, y a partir de esa organización pudimos abrir la escuela en varias comunidades; hoy tenemos 10 comunidades en el Departamento Central.

Después de otras experiencias de articulación con organizaciones sociales diversas, deciden crear MAIPY y apoyar en varios frentes a las comunidades empobrecidas organizadas; Dionisio comenta que el principal deterioro de la cultura y de la cohesión se da a través de los fanatismos religiosos y políticos

Dionisio Gómez,
MAIPY, 2019.
Foto: Rosa Palazón

Comunidad Cerro Poty, MAIPY, 2019. Foto: Luis Vera

introducidos desde las culturas no indígenas. Habla de las pérdidas identitarias, pero también de las transformaciones vitales. Una de ellas se trata del lugar que ocupan en el Consejo de MAIPY las mujeres indígenas lideresas de las organizaciones, ya que por reglamento el consejo debe ser equitativo entre varones y mujeres.

Los inicios de MAIPY con el apoyo de We Effect. MAIPY surgió de la necesidad de tener una coordinadora de organizaciones propia de los pueblos originarios, idea motivada por Eduardo Cantos, coordinador de We Effect.

Mediante ese apoyo MAIPY es ahora una organización fortalecida, con una visión de llegar a la unidad de los pueblos indígenas (…) Valoro mucho el reconocimiento de nuestra organización indígena en todo el mundo. Donde vamos conocen a MAIPY, en EE UU, en España; también hicimos un encuentro con We Effect. En muchas partes nos conocen, en toda América nos dicen «fuerza, fuerza, a seguir».

Dionisio se proyecta siempre como un luchador por el *Teko Porä*, el Buen Vivir de la población indígena expulsada por la pobreza de sus comunidades, y con la articulación de la Mesa ya consolidada no hay vuelta atrás. El camino es hacia delante y el agradecimiento es grande.

Principales logros de We Effect y las organizaciones contrapartes

La promoción de valores cooperativos basados en la ayuda mutua, la autogestión y la organización de las personas, la participación, la democracia interna, la cooperación y el análisis del contexto sociopolítico y económico previo a la toma de decisión sobre las acciones a ejecutar, quizás hayan sido las principales características y la fortaleza de We Effect en los 23 años de cooperación en Paraguay.

Las líneas estratégicas priorizadas, como el fortalecimiento organizacional con énfasis en el desarrollo de capacidades, el modelo de desarrollo rural sostenible basado en sistemas de producción campesina con enfoque agroecológico y la articulación e incidencia, permitieron a las organizaciones campesinas, indígenas y populares, ampliar su capacidad de gestión, generar nuevos liderazgos, mejorar y diversificar la producción, incidir en políticas públicas locales y nacionales y tener mayor visibilidad y presencia pública y política en la sociedad nacional.

A lo largo de todo el proceso, We Effect buscó el fortalecimiento de las organizaciones sociales, promoviendo la formación político-ideológica y el mejoramiento de la producción, como dos pilares indispensables de la cooperación para la sostenibilidad de las organizaciones en el tiempo.

La promoción de la articulación para la defensa de los intereses de familias productoras en términos de fortalecer la soberanía alimentaria y la agricultura campesina y de mejorar la presencia pública, fue otro aspecto relevante de la presencia de We Effect en Paraguay. Fruto de ese esfuerzo fue la creación de las organizaciones de segundo piso como la CEARD, MAIPY y COCIP.

Integrantes de diversas organizaciones comparten sus reflexiones al respecto:

El análisis decía que nosotros teníamos una fuerza extraordinaria, pero que como sector no se reflejaba en la propuesta que hacíamos llegar al Estado. La articulación nos permitiría elaborar propuestas de políticas públicas con solvencia técnica, fiel reflejo de nuestras posturas políticas y de nuestras necesidades. Entonces, ese esfuerzo colectivo podría llegar y constituirse en una plataforma de lucha para impulsar políticas públicas en el área de desarrollo rural. Por eso hablamos mucho de desarrollo, pero desde una perspectiva participativa con enfoque agroecológico, la cuestión de la producción, la comercialización, la cuestión del medio ambiente, no bastaba solamente el discurso político. También en el tema de comunicación, veíamos que teníamos una debilidad de colocar nuestra propuesta, reclamos, incluso en nuestros propios medios.

Casi todas las organizaciones teníamos un medio de comunicación, o algunas que no teníamos hacíamos por algún otro medio lo que podíamos, pero terminaba sin impactar lo suficiente. Entonces era la idea de que el esfuerzo colectivo en un espacio común nos permitiría dar ese salto de llegar a más, y ahí la capacidad política de Eduardo Cantos fue la que contribuyó a eso.

Comunidad Mbya Guaraní, MAIPY, 2019. Foto: Luis Vera

Un resultado concreto de ese esfuerzo de articulación fue la participación de las cooperativas de Concepción integrantes de la CEARD en la provisión de productos del agro a las instituciones educativas, en el marco de la Ley de Compras Públicas.

Llegamos a proveer durante tres meses a 10 escuelas: yogurt, hortalizas, granos, gallinas, mandiocas y otros rubros. Las cooperativas que nos unimos fueron: COPANOR, Integral del Norte, Kamby Poti y Campesina. (CEARD, Concepción. Grupo focal).[3]

Quizás el logro de mayor relevancia se encuentre en la creación del primer barrio cooperativo y productivo del Paraguay, en el municipio de Itá, departamento Central, un hecho que solo tiene precedente en las comunidades cristianas de base de las Ligas Agrarias —caso Jejui de San Pedro, que, sin embargo, no ha podido sostenerse en el tiempo—. Junto a este logro también está la instalación como política pública del derecho a la vivienda con la aprobación de la Ley N° 2329/2003, que crea los fondos para las cooperativas de viviendas y el organismo de aplicación que es la Secretaría Nacional de Vivienda y el Hábitat (SENAVITAT).

Otras conquistas son las guarderías cooperativas que hoy funcionan con financiamiento del Estado. También el crecimiento de liderazgos de mujeres en las organizaciones sociales, campesinas, indígenas y populares con las que trabajó We Effect son avances importantes.

Además, la formación y sensibilización de mujeres y hombres en temas de igualdad de derechos, la economía del cuidado y la promoción del sistema de producción campesino con enfoque agroecológico se pueden citar como otros logros que marcaron el paso de We Effect por Paraguay.

[3] La experiencia duró solo tres meses por presión de otras empresas privadas proveedoras; la causa de rescisión del convenio fue por la falta de registro legal de los productos ofertados.

La sostenibilidad y la articulación como desafíos para continuar avanzando

Uno de los principales desafíos de las organizaciones en adelante es lograr la sostenibilidad, dada la multiplicidad de problemas a ser resueltos cotidianamente a nivel socio-económico y político. En lo socio-económico, la pobreza obliga a la búsqueda diaria de sobrevivencia, la cual impide la participación y el pensar en el mediano o largo plazo; y en lo político, la manipulación divide fácilmente a las organizaciones.

La sostenibilidad requerirá mejorar las condiciones socioeconómicas de las familias, consolidar las instancias organizativas creadas, no descuidar la gestión, ejercer tareas de contralor sobre el uso de los recursos y fortalecer la parte organizativa a través de la formación y la coordinación. También la gestión democrática debe ser internalizada de tal manera que, de forma independiente a los proyectos y a quienes ejerzan el liderazgo, se asuma la participación como un derecho y una obligación, además del debate y la reflexión crítica como prácticas permanentes para aspirar a consolidar el ejercicio ciudadano democrático.

Otro gran desafío es la articulación de las organizaciones campesinas. La apuesta por lograr la unidad de este sector de la población tiene larga data. En algunos periodos del proceso de lucha se ha logrado, por ejemplo, la creación de la MCNOC, en 1994 para la gran movilización en Asunción en reclamo por la condonación de las deudas campesinas; el Congreso Democrático del Pueblo, en 2002, para otra gran movilización contra la privatización de las empresas públicas. Sin embargo, estos y varios otros espacios no han podido consolidarse en el tiempo por diversos motivos. We Effect también hizo esfuerzos por consolidar algún espacio de articulación, pero no en todos los casos fue posible.

Myrian Blanco, MAIPY, 2019. Foto: Luis Vera

Encuentro entre
activistas y líderes, 2019.
Foto: Luis Vera

ARTICULACION
FEMINISTA
NO
¡SUMATE!

Cerrando el ciclo en Paraguay

Los 23 años de la cooperación en Paraguay dejan una multiplicidad de experiencias desarrolladas en un contexto en el cual las condiciones políticas permitían promover acciones diversas, pero que, en contrapartida, en el ámbito económico, las condiciones de vida de la mayor parte de la población comenzaban a deteriorarse, por quedar excluidas de un modelo de desarrollo que prioriza la producción a gran escala.

En este escenario post-dictadura de mucha conflictividad social y política por la emergencia de numerosas y combativas organizaciones sociales que pelean por sus intereses, y por la presencia cada vez más activa de los grupos empresariales, se insertó We Effect promoviendo acciones que buscaban fortalecer a las organizaciones de base sean cooperativas, campesinas, indígenas o populares. En esta tarea logró generar diversas articulaciones entendiendo que la atomización es uno de los principales factores que explican la debilidad de las organizaciones frente al Estado y las organizaciones empresariales.

La otra cualidad que caracteriza las acciones de We Effect para el fortalecimiento de las organizaciones sociales es la combinación de la formación política con el desarrollo de actividades productivas como la vía para la sostenibilidad en el tiempo. Sin una buena formación político-ideológica y sin un sistema productivo que genere bienestar, era difícil pensar en la perdurabilidad de las organizaciones en el tiempo y mucho menos que pudieran generar alternativas políticas y económicas frente al modelo de desarrollo hegemónico.

Las organizaciones contrapartes aprecian de We Effect la horizontalidad en la relación, el respeto por la autonomía, la capacidad de interpretar las inquietudes y necesidades de las organizaciones y orientar en la búsqueda de soluciones.

De las muchas experiencias desarrolladas, no todas han podido llegar a los resultados esperados y otras en cambio pudieron superar los diversos escollos y llegar a las metas previstas. En todo este proceso el camino recorrido no ha sido fácil, como relatan las diversas opiniones de referentes de las organizaciones sociales entrevistadas. Sin embargo, queda un acumulado importante, una buena base para continuar bregando por un mayor bienestar de las poblaciones campesinas, indígenas y populares.

WE EFFECT